



Trinidad y Tobago

PUNTAJE DE LA POLÍTICA

¿Qué tan transformadoras de género son las políticas nacionales de Trinidad y Tobago que se enfocan en involucrar a hombres y niños?



MenEngage Alliance

working with men and boys for gender equality

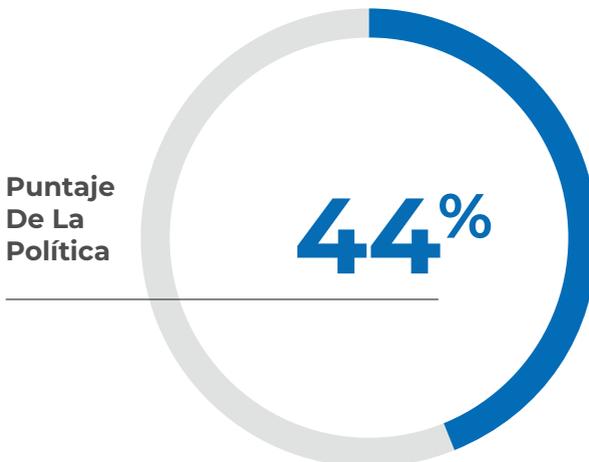
fj FemJust
Feminist Solutions towards Global Justice

Una reseña sobre la **política nacional** de Trinidad y Tobago:

Política Nacional sobre Género y Desarrollo: Un Papel Verde, 2018 (“Papel Verde”)

Puntaje de la política:

El proceso de la política en sí mismo ha contribuido a una sociedad que es consciente y sensible a los temas de género; reconoce las diferencias fisiológicas, biológicas y sociales que existen entre los hombres y las mujeres, pero afirma que estas diferencias no deberían existir ni ser explotadas. Sin embargo, la política enuncia explícitamente que no ordena ninguna medida relativa al aborto, la unión del mismo sexo o la orientación sexual. Estos factores se reflejan en la puntuación general de la política de un 44%.



Este documento forma parte de una serie de reseñas de políticas, desarrolladas en colaboración entre FemJust y la Alianza MenEngage.

Entérate más acerca de la metodología utilizada para esta reseña, y de cómo puedes utilizarla para la rendición de cuentas de legisladores e instituciones encargadas de la implementación de políticas, a nivel nacional e internacional, en menengage.org/advocacy.

Esta política fue analizada independientemente, de acuerdo a un marco metodológico que la evalúa según una serie de criterios. Se recolectaron datos cualitativos y cuantitativos de entrevistas, reseñas de documentos y resultados de encuestas.

Entre las personas encuestadas y entrevistadas, se incluyen activistas juveniles, feministas, y LGBTIQ y jóvenes, oficiales de la ONU, y personas del gobierno y del ámbito académico. Para más información sobre la metodología y los resultados detallados de Trinidad y Tobago y de otros países evaluados, en menengage.org/advocacy.

www.menengage.org

ESTA ES UNA
RESEÑA DE LA
POLÍTICA:

**Política Nacional sobre Género y
Desarrollo: Un Papel Verde, 2018
("Papel Verde")**

FECHAS DE LA
POLÍTICA:

2018

ÁMBITO:

**Política Nacional de Trinidad y
Tobago**

POLÍTICA
DESARROLLADA
POR:

**El Gobierno de la República de
Trinidad y Tobago, la Oficina
del Primer Ministro** (Asuntos de
Género y de la Niñez) (en asociación con
la sociedad civil, el sector privado y de
trabajo);
Las áreas prioritarias abordadas por la
política están descritas en la Estrategia
Nacional de Desarrollo 2016-2030
(Visión 2030)

¿Cómo se ha analizado esta política?

La política se analizó en base a su alineamiento a los siguientes marcos, en todas las etapas de su proceso:

1.

**Análisis feminista
interseccional**

2.

**Enfoque basado
en los derechos
humanos**

3.

**Modelo
socioecológico**

El enfoque de la política respecto al involucramiento de hombres y niños a través de un proceso de política feminista, se evaluó a lo largo de cuatro áreas:



¿Qué hace que una política sea transformadora de género?

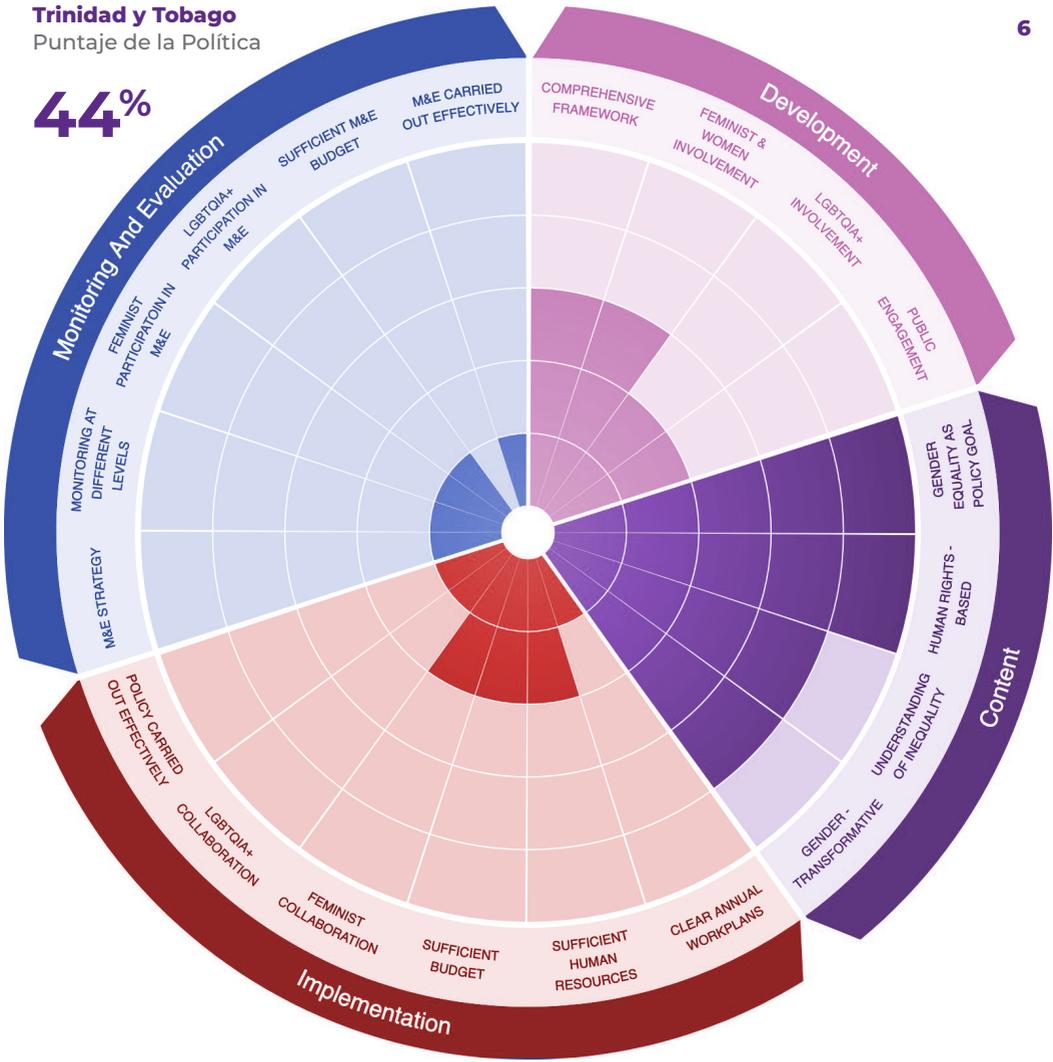
Una política transformadora de género tiene como objetivo: dismantelar normas sociales y de género opresivas y dañinas, crear nuevas normas que apoyen a las personas de todas las expresiones e identidades de género, y redistribuir el poder y privilegio en relación al género y otros asuntos interconectados. También, pone en práctica los principios de derechos humanos de participación, empoderamiento, responsabilidad, transparencia y centralización en quienes se encuentran más afectados y marginalizados, entre otros.

Conceptualiza y analiza apropiadamente el problema en cuestión, por ejemplo, la desigualdad de género, la violencia de género o los resultados adversos en cuanto a salud reproductiva y sexual. Esto incluye identificar los desequilibrios de poder generados por estereotipos y normas de género, y cómo estos se interconectan con otras formas de opresión. No perpetúa normas y estereotipos de género existentes, en su marco, planteamientos o estrategias.

Reconoce el liderazgo de los movimientos feministas y queer, y los involucra significativamente en todas las etapas del proceso de la política, desde el diseño hasta la implementación y evaluación. El corazón de una política transformadora de género es responder a todas las personas que han sido históricamente oprimidas por las normas patriarcales, la discriminación y la violencia, incluidas las niñas, mujeres, trans, personas no binarias y queer.

Cuando una política transformadora de género involucra a hombres y niños, lo hace en función del objetivo de alcanzar la justicia de género en la sociedad, las instituciones políticas y sociales, y el marco político. Son convocados mediante estrategias específicas que les permitan reconocer y dismantelar el poder y los privilegios patriarcales a través un enfoque feminista interseccional. Las estrategias de involucramiento de hombres y niños no operan de forma aislada, sino que forman parte de un marco estratégico integral, en favor de alcanzar la igualdad y transformación de género.

44%



Esta gráfica muestra qué tan fuerte es la política, en términos de prácticas y pensamiento feminista interseccional, a través de 20 criterios de puntuación. Los criterios se agrupan en cuatro áreas, ofreciendo una guía visual rápida de qué tan bien se desarrolló, implementó y monitoreó la política, así como de la fuerza de su contenido. Los puntajes reflejan una exhaustiva evaluación de evidencia y entrevistas, con un marco de puntuación estandarizado.

Más información en www.menengage.org/advocacy



Puntos destacados

- ▲ La política está basada en conceptos de igualdad y justicia social y está respaldada por el respeto a los derechos humanos fundamentales.
- ▲ Las estrategias incluyen la promoción de la participación masculina en las actividades prenatales, de parto, postnatales y de crianza, así como la educación de los hombres y los niños respecto a los derechos de las mujeres y las niñas.



Puntos débiles

- ▼ No se ha adoptado una política de igualdad de género; en su lugar, los esfuerzos por impulsar la igualdad de género provienen principalmente de los compromisos del país a nivel regional e internacional. La contienda en torno al derecho al aborto y los derechos de las personas LGBTQI, aspectos clave de una política que tiene como fin la igualdad de género, han impedido casi particularmente la adopción de la política.
- ▼ La ausencia de una política adoptada, presenta desafíos significativos al evaluar los esfuerzos de implementación.



La mayoría del trabajo en torno al involucramiento de hombres y niños en Trinidad y Tobago, se ha realizado por grupos feministas y organizaciones progresistas de mujeres. A pesar de los esfuerzos de incidencia política, el gobierno aún no ha hecho caso a los llamamientos para que se recopilen y faciliten los datos.

Es digno de mencionar que, aunque en el periodo previo al proyecto NGP se consultó a activistas feministas y las organizaciones de mujeres, no queda claro si se consultó a los grupos LGBTQI, aunque es posible que sí se haya consultado a activistas LGBTQI a través de sus asociaciones con las organizaciones de la sociedad civil.

“Es complejo. Hubo una excelente consulta entre 2004-5 como parte de la redacción del primer proyecto. Los proyectos subsecuentes fueron regresivos y realizados sin consulta [...], estos repudiaron, más que incluir, los temas relacionados a la orientación sexual y los derechos reproductivos, y el activismo criticó duramente su revisión vertical. El proyecto actual no fue finalizado (ni está aprobado) de forma participativa”

¿En qué escenario surgió la política?

En Trinidad y Tobago ha existido, desde hace mucho tiempo, una conciencia política respecto al involucramiento de hombres y niños en la lucha por la igualdad de género y en contra de la violencia de género. Las luchas poscoloniales del país han sido la base del discurso y la acción de las organizaciones de mujeres y los movimientos feministas, en torno al involucramiento de los hombres y niños en el trabajo de transformación de las relaciones de género. En la Trinidad y Tobago postcolonial, los particulares logros de los movimientos feministas respecto al progreso de la condición de las mujeres mediante, por ejemplo, la educación, dieron pie a amplios sentimientos de marginalización entre los hombres. Por un lado, las mujeres y niñas eran exitosas dentro del sistema educativo y, por lo tanto, también exitosas en acceder a recursos que les facilitaban una movilidad social ascendente. Por otro lado, los hombres no estaban teniendo éxito al mismo ritmo, además de que históricamente no eran vistos como la fuente principal de ingresos. Se comenzó a percibir a los jóvenes y niños que estaban fuera del sistema educativo, como problemáticos y “en riesgo”; sus esfuerzos por asegurarse un ingreso los llevaban a la criminalidad o a estar sin techo, y contribuyeron al uso de drogas. Este sentido nacional de falta de logros por parte de estos jóvenes y niños, influyó en cómo el discurso respecto al involucramiento de hombres y niños, tomó su forma actual.

El trabajo de involucramiento de hombres y niños en Trinidad y Tobago es ampliamente entendido como un acto de garantizar la seguridad ciudadana. El enfoque del desarrollo humano de la seguridad, como se describe en el Informe sobre Desarrollo Humano para el Caribe de UNDP de 2012, postula que la seguridad humana y ciudadana es muestra de una sociedad desarrollada y democratizada. La criminalidad como tal, es una afrenta a la seguridad ciudadana e impide el desarrollo de una sociedad. Dentro de un contexto histórico que vio a los hombres negros como inferiores a los

hombres blancos, sumado a la significativa presencia de las mujeres en la educación (aproximadamente el 75% de las personas que ingresaban y se graduaban de la universidad, eran mujeres), la narrativa que se instaló vio a la masculinidad, que se presenta como protectora y proveedora en la sociedad trinitense, como una víctima del poscolonialismo. Los hombres se ven a sí mismos como castrados y marginalizados en la sociedad. Por lo tanto, un motor muy convincente para generar un involucramiento masculino en la promoción de la igualdad de género en el país, es garantizar que los hombres no se queden atrás, y este sentido erosionado de la masculinidad se ha insinuado en la política de género en Trinidad y Tobago.

La mayor parte del trabajo de involucramiento de hombres y niños en Trinidad y Tobago, se ha realizado por grupos feministas y organizaciones progresistas de mujeres. Hay, sin embargo, un creciente organismo de grupos reaccionarios antifeministas y de derechos de los hombres que están impulsando perspectivas alternativas respecto a lo que significa este trabajo. Tales grupos están definiendo el trabajo de involucramiento de hombres y niños en relación al rol de los hombres como padres, dentro del molde masculino, y sin lograr abordar el rol de los hombres como parejas domésticas, entre otros temas. Los grupos de hombres en Trinidad y Tobago están impulsados en gran medida, pero no sólo, por el patriarcado, el deseo de conservar el poder y la dominación, y como defensa contra la emasculación de los hombres en la sociedad.



¿Cómo se llevó a cabo el proceso de diseño de la política?

No se ha adoptado ninguna política de igualdad de género en Trinidad y Tobago. Aunque el proceso de diseño de la política de igualdad de género del país insular, el proyecto Política Nacional sobre Género y Desarrollo (en adelante, "proyecto NGP") ha estado bien documentado, la información respecto a los papeles verdes parlamentarios (esto es, las subsecuentes actualizaciones del proyecto NGP) que le siguieron no está del todo clara debido a que el proceso fue prolongado y a las lagunas informativas existentes. Este caso de estudio discute el proyecto NGP, así como su iteración más reciente, la Política Nacional sobre Género y Desarrollo: Un Papel Verde, 2018 (en adelante, "Papel Verde")

La atención prestada a la política de las organizaciones feministas a la luz del Decenio de la Naciones Unidas para la Mujer (1976-1985), junto al impulso que esto creó, estimularon al gobierno nacional a emprender varias acciones que buscaron pasar de un enfoque único, en su mayoría en la previsión social de las mujeres, a iniciativas que abordaran la condición de las mujeres en la sociedad. En los años que siguieron, se restableció el Departamento de la Mujer (1987) del Ministerio de Salud, Bienestar y Condición de las Mujeres, y se creó un Comité para las Mujeres interministerial (1987). También se desarrolló un programa de gobierno para las mujeres (1989), aunque fue criticado por el activismo feminista bajo el argumento de que no se habían incluido temas preocupantes como la violencia de género, y que la maquinaria nacional no tenía suficiente personal. Citando su preocupación respecto a que el programa de gobierno no incluía una consulta sólida, las organizaciones feministas comenzaron su propio proceso de consulta para crear un informe de situación respecto al estado de las mujeres (1990) pero tuvo poco impacto nacional. En la misma época, se volvió claro que la participación, voluntad y el liderazgo políticos, serían fundamentales para la adopción de una política nacional de género.

El nombramiento de Joan Yuille Williams como Ministro de Desarrollo

Comunitario, Cultura y Asuntos de Género en 2002, sirvió como impulso para que el país finalmente redactara una política nacional de género. Luego de un periodo de consulta en 2002-2003, en 2004 el gobierno publicó el proyecto NGP. Aunque este proyecto no ha sido aprobado por el gabinete, de igual modo ha sido base para todos los documentos políticos subsecuentes. Las áreas temáticas y medidas políticas incluidas en el proyecto NGP y el Papel Verde, son el resultado de la investigación y la evidencia recopilada mediante consultas, estudios de sector, entrevistas y documentos existentes.

El Papel Verde refleja la participación de las partes interesadas al momento de la redacción del proyecto NGP. Se llevaron a cabo: una consulta nacional con las partes interesadas; siete consultas comunitarias en Trinidad; diez consultas de grupos de interés en Trinidad; una consulta en toda la isla de Tobago; y seis consultas de grupos de interés en Tobago. También se llevaron a cabo mesas redondas para que los puntos focales de género del gobierno proporcionaran su retroalimentación respecto a siete estudios de sector liderados por personas investigadoras expertas en la materia (Salud, Educación, Agricultura y Recursos Naturales, Desarrollo Social y Comunitario, Ley y Poder Judicial, Comercio y Economía y Trabajo).

Las extensas consultas que antecedieron al proyecto NGP, resultaron en un documento en el que el gobierno, consultantes del proyecto de la política (incluso el Instituto de Estudios de Desarrollo y Género de la Universidad de las Indias Occidentales, designado por el gobierno), y organizaciones de la sociedad civil que trabajan en el ámbito del género y desarrollo, se alinearon respecto a los contenidos de un proyecto de política nacional. Sin embargo, el proyecto NGP tuvo problemas tan pronto como fue sometido a discusión. Específicamente, visiones dispares sobre temas específicos y terminología, como la inclusión del término “género” que se veía como un medio para legalizar la homosexualidad, así como un llamado a la revisión de las leyes de aborto, detuvieron el progreso dentro del gabinete. Esta notable oposición estaba integrada por importantes líderes de opinión y grupos religiosos que estaban en contra de la inclusión del género y el aborto, y activistas feministas y LGBTQI que sentían que el proyecto NGP no era suficiente y que era necesario promover explícitamente la aceptación y diversidad sexual. Otros proyectos y papeles verdes posteriores tampoco tuvieron éxito a pesar de los esfuerzos de desarrollar una política que fuera agradable a los segmentos más amplios de la sociedad.



¿Cómo se abordan las masculinidades en el contenido de esta política?

El Papel Verde describe que la política está filosóficamente respaldada por el respeto a los derechos humanos fundamentales y la dignidad de las “mujeres y niñas, hombres y niños”. Con base en la justicia social y la igualdad, reconoce las diferencias fisiológicas, biológicas y sociales que existen entre las mujeres y los hombres, pero afirma que esas diferencias no deberían existir ni ser explotadas.

El Papel Verde está dividido por su lógica y el contexto, el marco político y las medidas políticas. En el mismo, se abordó e incluyó un análisis situacional profundo, basado en la previamente mencionada investigación específica del sector, a lo largo de un número de áreas (por ej., la vida económica no asalariada, la violencia de género, la educación y la salud y el bienestar, entre otros), aunque hay que tener en cuenta que los sistemas para la recopilación de datos, cotejo y análisis necesitan una mejora significativa.

El preámbulo del Papel Verde aborda brevemente el rol de los hombres y niños en relación a la igualdad de género: “Históricamente, debido a las severas disparidades de género entre los hombres y las mujeres, el diálogo y las acciones bajo el título de ‘género’ se han enfocado necesariamente en la erradicación de todas las formas de discriminación contra las mujeres. Habiendo logrado remover los aspectos más ofensivos contra las mujeres, existe ahora un creciente reconocimiento de que en la igualdad de género, los hombres deben ser parejas, y que los roles tradicionales de género masculinos pueden limitar y restringir las oportunidades y calidad de vida de los hombres, particularmente en la esfera privada”.

El análisis situacional también aborda brevemente la masculinidad en el

contexto de la violencia armada, resaltando la necesidad de políticas de prevención del crimen para abordar las masculinidades que desembocan en el uso y la experiencia de la violencia. Sin embargo, en su mayor parte, el involucramiento de los hombres y niños en la política, se menciona en el contexto de garantizar relaciones equitativas entre los dos sexos (los binarismos de género están absolutamente reforzados, de principio a fin), y no tanto en forma de reflexión crítica respecto a cómo los privilegios y el poder masculino contribuyen a las inequidades y desigualdades de género.

El Papel Verde también delinea claramente los pasos estratégicos clave que el gobierno y partes asociadas tomarán para impulsar la igualdad y equidad de género en el país. Entre ellos, medidas de género y desarrollo en todos los programas, políticas y proyectos, fortalecimiento de la capacidad institucional para abordar las inequidades, promoción de la colaboración entre partes interesadas clave, sensibilización y conciencia pública, reforma y revisión legislativa, y prevención, castigo y erradicación de la violencia de género.

Se incluyen medidas políticas específicas que abordan el rol de los hombres y niños:



VIDA FAMILIAR, DOMÉSTICA Y ACTIVIDADES ECONÓMICAS NO ASALARIADAS:

- 31. Generar conciencia pública respecto al valor del trabajo reproductivo en la cohesión social y el desarrollo nacional, e incentivar la participación masculina en el trabajo del hogar, el cuidado de los hijos e hijas y la familia, y otras formas de trabajo no remunerado”:



SALUD Y BIENESTAR:

- 89. Institucionalizar prácticas sanitarias respetuosas de la familia que incluyan procedimientos de parto respetuosos de las mujeres, el involucramiento de los padres en las actividades de parto, parto y posparto, y la posibilidad tanto para el padre como la madre de pasar la noche con sus hijos o hijas con problemas de salud”.

- 94. Promover iniciativas de toma de conciencia para que las mujeres jóvenes y adultas puedan negociar sus relaciones sexuales exitosamente, incluso su derecho a abstenerse de actividad sexual o a mantener relaciones sexuales seguras, y para educar a hombres y niños sobre el respeto a los derechos de las mujeres y niñas, y prevenir la incidencia de la violación en citas, el sexo forzado y la violencia de género.”

La inclusión de estas medidas es prometedora: sin embargo, lo que se ha excluido señala que queda mucho espacio para el progreso. El Papel Verde enuncia explícitamente que no prescribe medidas respecto al aborto, las uniones del mismo sexo o la orientación sexual. Como se describió previamente, el pasaje del proyecto NGP ha sido detenido por las discusiones en torno a estos temas. Informantes clave indicaron que, en el desarrollo del proyecto, también se suprimieron medidas relacionadas a la educación en sexualidad. La omisión de estos asuntos, que son parte fundamental del intento de enmendar las relaciones de poder desiguales y discriminatorias y de desafiar los estereotipos y normas de género dañinos, pone en tela de juicio qué tan transformador de género pueda el proyecto NGP, o el más reciente Papel Verde, ser considerado.



¿En qué medida se ha implementado esta política?

La falta de adopción de una política de igualdad de género, presenta importantes desafíos al momento de evaluar los esfuerzos de implementación. Sin embargo, los esfuerzos del gobierno por alinearse con la Agenda para el Desarrollo Sustentable 2030, además de sus otros compromisos y obligaciones nacionales, regionales e internacionales (por ej., CEDAW, la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, la Plataforma de Acción sobre Género y Desarrollo de CARICOM), continúan guiando su trabajo y haciendo presión para que se actúe en relación a los componentes clave del proyecto NGP. Esto ha resultado en la implementación de algunas medidas menos discutidas, por ej., la adopción de un plan estratégico nacional para erradicar la violencia de género y el reciente acoso sexual policial.

La falta de información de fácil acceso hace difícil saber si los puntos de acción relacionados al involucramiento de los hombres y niños, han sido implementados. Además, a pesar de los esfuerzos de incidencia política, incluso del Instituto de Estudios de Desarrollo y Género (que tuvo una participación significativa en el proyecto NGP y los subsecuentes papeles verdes), los pedidos de recopilación de datos y de que estos datos estén fácilmente disponibles, aún no han sido respondidos por el gobierno.

¿Cómo se financian las actividades y objetivos de la política?

La falta de transparencia también es evidente en relación a las partidas presupuestarias para actividades relativas al involucramiento de hombres y niños, y la sociedad civil no tiene forma de saber cómo se reparte el dinero. Por ejemplo, en sesión, el Ministro de Finanzas lee públicamente actividades relacionadas al Plan Nacional de Acción, que acompaña el proyecto NGP, así como asignaciones de abultadas sumas a diversos ministerios, pero antes de la lectura pública se eliminan los asuntos disputados, y no se revela la distribución del dinero dentro de cada ministerio. Los fondos, sin embargo, sí llegan a organizaciones que pueden apoyar los esfuerzos de implementación (Por ej., Cariman, Coalition to End Domestic Violence, y otras organizaciones

de la sociedad civil), y que en general apoyan las operaciones diarias. No queda claro si el financiamiento ha alcanzado a las organizaciones feministas para apoyar sus esfuerzos de involucrar a hombres y niños y, sin ninguna duda, no ha alcanzado a los grupos LGBTQI. Informantes clave indicaron que la mayoría del financiamiento para el involucramiento de hombres y niños viene de iniciativas gubernamentales, casos como el Banco Interamericano de Desarrollo, mecanismos cooperativos regionales como el CARICOM, Comunidad del Caribe, y firmas corporativas locales, pero la suma de los fondos es desconocida. En respuesta a la falta de transparencia general, el activismo está actualmente pensando en formas de hacer que el gobierno rinda cuentas con respecto a sus asignaciones presupuestarias y de hacerlo de manera que sea más transformadora. Los presupuestos con perspectiva de género son un ejemplo de esta práctica.



¿Se ha monitoreado y evaluado la política?

Es casi imposible determinar el impacto del proyecto NGP y el Papel Verde. Aunque todos los ministerios tienen unidades de monitoreo y evaluación, se mantienen estrictamente dentro de los ministerios y todo el monitoreo y evaluación se conduce internamente. Los informes anuales y trimestrales, y las evaluaciones de impacto, no se ponen a disposición del público.

Informantes clave han deducido que el proyecto NGP puede potencialmente haber tenido un impacto institucional. El gobierno ha designado puntos focales de género en los ministerios. Se recrutó al Instituto de los Estudios de Desarrollo y Género para proporcionar una amplia formación a los puntos focales respecto a estereotipos y normas de género, discriminación contra las mujeres y transformación de género. Sin embargo, aún queda mucho trabajo por hacer, ya que el conocimiento está en los puntos focales de género, que puede ser personal con menor experiencia, incapaz de tomar decisiones, y sus propuestas pueden ser desestimadas por superiores que no hayan recibido la capacitación.

El proceso de la política en sí mismo, ha contribuido a que la sociedad se vuelva sensible y consciente en relación al género. Las diversas iteraciones y discusiones que han sucedido, han aumentado la conciencia sobre la discriminación y los derechos relacionados al género, aunque también, interesantemente, contribuyeron a un sentido del victimismo en los hombres: la creencia de que aunque las mujeres han avanzado en la sociedad y ganado igualdad, los hombres, por otro lado, son vistos como causas de desigualdad y violencia de género.

Una mirada más cercana a otros casos de estudio

Como parte de esta iniciativa, llevamos a cabo las reseñas de otras políticas nacionales, tales como:

Costa Rica	Política nacional para la atención y la prevención de la violencia contra las mujeres de todas las edades Costa Rica 2017-2032
República Checa	Estrategia Gubernamental para la Igualdad entre Mujeres y Hombres en la República Checa durante 2014-2020
Indonesia	Reglamento Gubernamental Número 61 de 2014 sobre Salud Reproductiva
México	Estrategia Nacional para la Prevención del Embarazo en Adolescentes
Ruanda	Política Nacional contra la Violencia de Género, 2011
Sri Lanka	Marco Político y Plan Nacional de Acción para el Abordaje de la Violencia Sexual y de Género (VSG) en Sri Lanka 2016-2020
Trinidad y Tobago	Política Nacional sobre Género y Desarrollo: Un Papel Verde, 2018
Turquía	Plan Nacional de Acción para Combatir la Violencia contra las Mujeres (2016-2020)

Asuntos transversales a todas las tarjetas de puntaje

De las tarjetas de puntaje de los países, surgen algunos temas clave:

De forma casi universal, **la desigualdad de género** no es completamente comprendida, particularmente cómo las normas patriarcales llevan al control social de la sexualidad, el comportamiento sexual, los cuerpos y las identidades de género, y cómo esto resulta en opresión y violencia no solo contra las mujeres, sino también contra los hombres trans y queer, y las personas no binarias e intersexuales.

A menudo, hay una desconexión entre las intenciones declaradas de la política y la **implementación** en la práctica, que puede ser pobre o hasta inexistente. Incluso existe un ejemplo donde se ha adoptado una política sólida, pero el gobierno está activamente socavando la igualdad de género y los derechos de las mujeres y las personas LGBTQI, con sus acciones.

Los **grupos y organizaciones LGBTQI** se encuentran ampliamente ausentes de los procesos de diseño, implementación, seguimiento y evaluación de las políticas enfocadas en la igualdad de género, violencia de género y salud sexual y reproductiva.

De forma generalizada, **los recursos financieros y humanos** son insuficientes para la implementación efectiva de las políticas evaluadas. A menudo, los presupuestos nacionales carecen de los sistemas y/o la transparencia requerida para supervisar los fondos asignados para la implementación de políticas específicas.

Casi todas las políticas incluyen **estrategias transformadoras de género** para el involucramiento de hombres y niños, con un foco en cambiar el conocimiento, las actitudes y el comportamiento de hombres y niños; desafiar estereotipos y normas sociales opresivas; adoptar políticas y programas transformadores de género de instituciones sociales; y fortalecer el marco legal y político en favor de la igualdad de género.

La gran mayoría de las políticas tienen mecanismos de rendición de cuentas adecuados en forma de estrategias de **monitoreo y evaluación**; sin embargo, estas no se llevan a cabo por falta de acción o financiamiento. Además, los indicadores que tienen como fin monitorear el progreso son a menudo cuantitativos y enfocados en los resultados, en vez de en el proceso o el impacto.

¿Le gustaría realizar este análisis metodológico sobre una política global, regional o nacional?

Este paquete metodológico tiene la función de brindar herramientas que apoyen los esfuerzos realizados por la membresía de Alianza MenEngage y activistas, en promover políticas y programas transformadores de género.

El mismo, es un recurso complementario a los casos de estudio de políticas y tarjetas de puntuación, que puede además ser utilizado y adaptado para el análisis de otras políticas nacionales, regionales y globales.

Se puede acceder al proceso y a los recursos para replicar estos esfuerzos en menengage.org/advocacy.

